

XIII escuela de verano de TEATRO y EXPRESION

25 - 27 julio 08
ciudad real

Mínima historia

En 1996, justo un año después de ser fundada ÑAQUE Editora y un año antes de que viera la luz el número 0 de esta revista, ÑAQUE puso en marcha su I Escuela de Verano de Teatro y Expresión..

Tras dirigir los cinco años que sobrevivió la Escuela Regional de Castilla-La Mancha, Fernando Bercebal se propuso mantener viva una formación no reglada e imposible de ser abarcable por los interesados en formación expresiva.

Aquel 1996 se congregaron 24 alumnos, casi todos de la provincia de Ciudad Real, alrededor de Koldo Vío, Jule García y Javier Mañón.

Desde entonces, una docena de ediciones, en las que ha habido alegrías, momentos intensos, sorpresas, encuentros y reencuentros pero, sobre todo, trabajo.



Las personas

La seriedad tanto de contenidos como de ritmo en el trabajo que se infunde en la Escuela de Verano ÑAQUE, pronto atravesó fronteras y durante estos 12 años han pasado por Ciudad Real cientos de alumnos de toda la geografía española... y universal.

Durante todos estos años ha habido tiempo para que hubiera representantes de todas las comunidades autónomas, 'desembarcos' de la Escuela de Arte Dramático de Córdoba, llegada de los colectivos canarios, presencia de aragoneses, asturianos, gallegos, ilustres alumnos que han pasado por casi todas las ediciones e ilustres profesores que han impartido una y otra vez su sabiduría.

No vamos a enumerar nombres, pero actualmente hay actores y actrices, pedagogos que se han formado, en parte, en la Escuela de Verano de ÑAQUE... y también malabaristas, clowns, bomberos, abogados, dependientes...

Y del profesorado qué decir de Geoges Laferrière, José Luis Raymond, Carles Montoliu, Chris Baldwin, Miguel Camacho, Victoria Blasco, Teatro de la Luna, Félix y Pablo Albo, y los ya mencionados Koldo Vío, Jule García y Javier Mañón, además del propio Frenando Bercebal.



Los contenidos

Si la motivación en su inicio fue proponer formación no reglada de aquellos contenidos que no contemplan los currículos oficiales y que creemos imprescindible para la formación del individuo y la de los formadores, poco a poco se ha visto la doble tendencia mixta, quizás mestiza que ÑAQUE ha impregnado en todos sus proyectos.

Ese interés por hacer de lo teatral, de lo artístico, un contenido formativo, y ese otro interés de considerar la pedagogía de la expresión como elemento básico en la formación pedagógica general y en la específica de las artes escénicas.

ÑAQUE siempre trata de tender una mano hacia las artes escénicas y la otra a la pedagogía, intentando buscar los puntos de intersección, de equilibrio, de mutuo apoyo y de disensión, para formar buenos profesionales y buenos formadores expresivos.

Voz, cuerpo, interpretación, mimo, clown, bufón, pedagogía de la expresión, teatro de creación, dirección, dramaturgia escénica, títeres, maquillaje, iluminación.

Hay que reconocer que la respuesta ha venido siempre más intensa y preocupada por su formación, desde el ámbito de la pedagogía y sus profesionales, que del ámbito de los profesionales de las artes escénicas. Bien es cierto que la palabra 'pedagogía' no tiene buena prensa o, incluso, ninguna prensa en los entornos profesionales teatrales de nuestro país, por lo que los alumnos y profesionales del mundo escénico, no tienen la tendencia que tienen los del ámbito pedagógico a considerar la formación complementaria, continua y específica, como algo no sólo positivo, sino necesario.



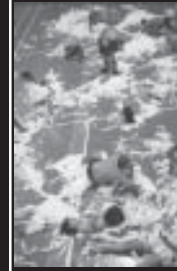
Los apoyos

No queremos hacer una queja en un mundo en el que siempre hemos luchado por la no dependencia de las instituciones públicas para sobrevivir o vivir, pero no deja de ser paradójico que los apoyos institucionales hayan ido decreciendo de forma inversamente proporcional a la importancia y valoración positiva de asistentes de todos los rincones de España.

Sólo debemos recordarlo para darnos cuenta de que los más perjudicados son los alumnos que deben afrontar costes un poco (eso sí, muy poco), más elevados que los cursos patrocinados por instituciones públicas.

La gran ventaja es que la calidad de la escuela y su programa, son los auténticos valedores de su futuro.





El futuro

Quizás estamos en un momento de la historia de las artes escénicas de España en la que aparece un movimiento interesante hacia la preocupación por la formación. Algunos postgrados, algún proyecto de máster, algún proyecto de ley profesional (en el que se da poca letra al apartado formativo).

Esto podría hacer pensar que estructuras como la Escuela de Verano de teatro y Expresión de ÑAQUE estarían en vías de extinción por comenzar a ser innecesarias.

Sin embargo, lo que más inercia está provocando, es el movimiento a ras de suelo. La respuesta masiva, interesante y preocupada, de cientos de centros de secundaria que están optando cada vez con más fuerza por agarrarse a las alas que instituciones, mayoritariamente privadas les ofrecen para trabajar el teatro en sus aulas, con sus alumnos y de cara a la sociedad.

Pienso en la convocatoria de Caixa Escena que empieza a solidificarse en todo el territorio y que da muestras de dos realidades muy importantes y aparentemente contradictorias.

La primera, el hecho de que se constata desde la experiencia con grupos de adolescentes que el teatro no sólo es algo entretenido, divertido y lúdico, sino plenamente formativo en contenidos y en valores, algo tan usado de bandera en los últimos tiempos, y que se puede hallar en el trabajo semanal de cientos de talleres teatrales de nuestro país.

La segunda, aparentemente contradictoria, es que este gran movimiento ha vuelto a no venir precedido (como por otra parte suele ser la norma), de su correspondiente formación institucional para ayudar y aportar de herramientas a los profesionales extraescolares y a los docentes escolares.

Esto llena de pleno contenido, actualidad y necesidad la existencia de propuestas como la Escuela de Verano de Teatro y Expresión, y da alas a pensar que proyectos como Caixa Escena, en los que se le da tanta o más importancia al apoyo pedagógico que a los resultados artísticos, pueden llegar a cuajar en un futuro, al menos, con más calidad expresiva y comunicativa entre pedagogos, profesionales, y alumnos.

Por lo pronto, ÑAQUE, pone a disposición de todos los interesados, la experiencia de 13 años de escuela, y muchos más de actividad pedagógica.

Os esperamos.